

la llama produciendo vacilante luz, á cuyos destellos distinguió el desventurado padre al mancebo vestido de los sangrientos despojos de la hija infortunada. A semejante espectáculo el rey arrojó el brasero y se precipitó fuera clamando en altas voces:—"Aquí, aquí mis vasallos de Culhuacan, contra una maldad tan grande como estos mexicanos han cometido, que han muerto á mi hija y desollándola vistieron el cuero á un mancebo á quien me han hecho adorar; muéran y sean destruidos los hombres tan malos y de tan crueles costumbres, no quede rastro ni memoria dellos; demos fin dellos, vassallos míos." Siguióse un alboroto espantoso; entre ambas tribus pusieron manos á las armas; trabándose un encarnizado combate; los méxicos hicieron alarde de su valor feroz; pero agobiados por el número tomaron la fuga, persiguiéndolos los enemigos hasta que se metieron dentro del lago, poniéndose fuera del alcance de los tiros entre los carrizales. (1) La doncella fué en efecto *la mujer de la discordia*; nunca más se vieron como hermanos culhua y méxi. Estos ocultaron su perfidia bajo el velo religioso: la hija de Achitometl, en la sangrieta teogonía de los méxica se llamaba *Toci*, nuestra abuela, reputándole madre de los dioses.

Dejemos reposar aquí la tribu, para reanudar nuestra interrumpida relación.

(1) Codex Ramírez, MS.—P. Durán, tom. 1, cap. IV.

CAPITULO V.

CHICHIMECA.

Reino de Amaqueme.—Estado salvaje de la tribu.—Costumbres.—Religion.—Itinerario.—Fundacion de Xoloc.—Establecimiento en Tenayocan.—Chichimecattalli.—Llegada de nuevas tribus.—Reino de Culhuacan.—Llegada de los tepaneca, aculhua y otomies.—Reparticion de tierras.—Nuevos feudos.—Vida troglodita de la familia real chichimeca.—Sucesos de las tribus civilizadas.—La gran guerra chichimeca.—Muerte de Xolotl.—Nopaltzin, segundo rey chichimeca.—Sucesos.—Cambio social y mejoras.—Leyes.—Cultivo del maiz y del algodón.—Linajes.—Lenguaje.—Muerte de Nopaltzin.

LA tribu que vino á ocupar la tierra despues de la destruccion de los tolteca, se llamaba chichimeca. De lengua diversa, y por consecuencia de familia etnográfica distinta de la nahoa, usaba lengua propia, ya perdida: en su idioma se apellidaban *los águilas*. Si diéramos crédito á la tradicion, el primer caudillo se llamó Chichimecatl, de quien la tribu tomaría su nombre primitivo, siguiendo á este los trece emperadores Necuametl, Namacuix, Mixcohuatl, Huitzilopochtli, Huemac, Nauhyotl, Cuauhtepetla, Nonohualca, Huetzin, Cuauhtonal, Mazatzin, Quetzalé Icoatzin, que rigieron la monarquía durante 2515 años, (1) durando en el trono cada uno más

(1) Ixtlilxochitl, Relaciones, MS.—Veytia, tom. I, pág. 231.

de ciento. Ya observó Veytia no ser digna de crédito semejante lista de nombres, y nos arrimamos á su parecer, no tanto por las razones que alega, cuanto porque creemos distinguir más bien una nómina de los reyes de Culhuacan, que de los señores chichimeca. Icoatzin ó Icauhtzin subió al trono el XIII acatl 647, fué quien dió á su hijo Chalchiuhtlanetzin para ser coronado primer rey de los tolteca el VII acatl 667, y murió despues de reinar 180 años. Sucedióle Mocoquixtzin el X tochtli 826, permaneciendo en el imperio 156 años. El X tochtli 982 le siguió en el mando por 133 años, el señor Tamacatzin, muriendo el XIII acatl 1115, muy poco ántes de la destruccion de los tolteca: entónces fué coronado emperador Chichimecatl el príncipe Achcauhtzin. (1)

La capital de aquel imperio se llamaba Amaqueme ó Amaquemecan. (2) Acerca de su situacion, los autores sólo están conformes en suponerla más ó ménos lejana hácia el Norte. Infórmannos las crónicas toltecas, que eran vecinos de la nacion los chichimeca allá en la region de Huehuetlapalla; no muy distantes los tenían tambien al establecerse en Tollan, y para librarse de daños y colisiones alzaron por rey un príncipe chichimeca; destruida la monarquía tulaná, los chichimeca fueron los primeros en arrojarse sobre el país abandonado. Si á estos hechos unimos la observacion de que la lengua nahoa y los rastros de su civilizacion se descubren sobre la costa N. O. para venir á fijarse en la region central, no parecerá descabellado admitir que las habitaciones de los chichimeca quedaban hácia el N. E. Por este rumbo, preciso sería subir hasta Chihuahua para encontrar los restos de una ciudad importante, y Amaqueme-

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS.—Torquemada, lib. I, cap. XV.—Veytia, tom. I, pág. 301.

(2) Acerca de la situacion del reino de Amaqueme y de su capital Amaquemecan, no encontramos noticias seguras. Ixtlilxochitl, Hist. Chichim., cap. 4, asegura que Xolotl salió, “de hácia la parte septentrional, y de la provincia y region que llaman Chicomoztoc.”—De las palabras de Torquemada, lib. I, cap. XV, se puede inferir que quedaban unas 200 leguas al N. de Xalisco.—Boturini, pág. 141, escribe de Xolotl, que salió “de partes remotas hácia Michuacan.”—Arlegui, Crónica de Zacatecas, pág. 7, dice: “Azia el Norte, detras del Nuevo México, y muy distante de la ciudad de México, hubo una provincia, cuya principal ciudad se llamó Amaqueme, y “sus moradores Chichimecas”.—Clavigero, tom. I, pag. 84, ignora cuál sea la situacion de Amaquemecan, aunque se inclina á suponer esta ciudad mucho más al Norte de lo que señala Torquemada.

can debió serlo, supuesto haber sido capital de una monarquía que duró por más de 2500 años: no quiere decir esta observacion que identificamos ambos lugares. La falta de rastros dejados por aquella civilizacion, encontrar á las tribus invascras en el estado salvaje; nos hacen conjeturar haber mucha exageracion, así en el adelanto de aquellas tribus, como en la prolongada existencia de su monarquía.

Que los chichimeca estaban en el estado salvaje, pruébalo con toda evidencia pinturas (1) y relaciones. Aquellas le representan vagueando por campos caracterizados con su particular vegetacion; varios géneros de cactus, como el nopal y los órganos, el mezquite, el maguey y la gramínea llamada *zacatl*; de cuyos frutos espontáneos se aprovechan; persiguen por la huella al ciervo; cazan el conejo y la *tozan*; se advierte junto al fuego, en un asador de palo, la terrible víbora de cascabel que igualmente les servía de alimento. Las crónicas nacionales dicen que: “Los señores chichimecas tenían sus reinos y señorios hácia la banda del Septentrion, que corrían más de dos mil leguas y de ancho casi mil leguas, gente bárbara y feroz y la más fuerte nacion que hubo.” (2) Vestían de las pieles de los animales bravos que mataban, de las cuales formaban tambien *cactli* ó cutaras para abrigarse los piés; cortado el cabello sobre la frente, el resto dejaban crecer tendido á la espalda; en tiempo de guerra los jefes se coronaban con una guirnalda de roble con una pluma de águila en la parte posterior, miéntras en la paz la guirnalda era

(1) Boturini, Catálogo del Museo, § III, núm. 3, dice:—“Otro mapa en una piel curada, donde se pinta la Descendencia y varios parentescos de los emperadores Chichimecos, desde Tlotzin, hasta el último rey Don Fernando Cortés Ixtlilxochitzin. Lleva varios renglones en lengua Nahuatl”.—La pintura perteneció á D. Diego Pimentel, descendiente del rey Nezahualcoyotl, segun lo afirma la inscripcion que á la espalda lleva: *Es esta pintura de Don Diego Pimentel, principal y natural, &c.*—Pasó á poder de Mr. Aubin, quien la hizo litografiar en Paris, oficina de J. Desportes, bajo el título:—*Histoire du royaume d' Acolhuacan ou de Tezcuco. (Peinture non Chronologique) Mapped Tlotzin Pl. I.* contiene las leyendas mexicanas en fac-símile. —Copia reducida se encuentra en la—*Revue Orientale et Americaine*, Paris, 1861, tom. V. pág. 380, acompañada de un texto explicativo por el mismo Aubin.

Cour Chichimeque & histoire de Tezcuco. Mapped Quinatzin.—Pintura con anotaciones en mexicano, de la coleccion de Mr. Aubin, quien tambien la hizo litografiar en la casa de J. Desportes.

(2) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS. Sólo tratándose de todas las tribus bárbaras podriamos admitir con recelo tal número de leguas.

de laurel con plumas verdes finas; los demas se ceñían la cabellera con la yerba *teoxochitl*, flor divina, ó con el *pachtli* ó heno. Usaban las mujeres *huipilli*, enaguas y cutaras de pieles. Sus armas el arco y la flecha, que en las pinturas es su gentilicio, y se les hace inventores de la cerbatana usada por los señores en la caza menor: en la guerra tocaban bocinas y caracoles, teniendo además una especie de atambores ó *teponaztli*. Vivía el comun al aire libre, mientras los principales se abrigaban en las grutas ó en chozas pajizas. No eran polígamos, reconociendo los lazos del parentesco, entre hermana, tía, sobrina y prima hermana, como independientes para contraer matrimonio. Su religion era muy sencilla; llamaban padre al sol, madre á la tierra; á la primera caza que tomaban cortaban la cabeza, presentábanla al sol como ofrenda, y la dejaban ahí donde la ofrecían. Daban sepultura á sus muertos, enterrándolos en sus habitaciones. (1)

Como ántes dijimos, el XIII acatl 1115 subió al trono de Amatequeme el príncipe Achcauhtzin. Tenía éste un hermano menor nombrado Xolotl, (2) y no estando contestes los autores en si ambos gobernaban juntos ó reinaba sólo Achcauhtzin, lo cierto es, que sabedores de la destruccion de los tolteca, y cerciorados del hecho por medio de los exploradores que hasta Xalixco enviaron, Xolotl reunió á los caudillos que bajo su mando tenía, proponiéndoles juntar á sus vasallos á fin de venir á ocupar las abandonadas tierras: (3) aceptada la propuesta, quedaron convenidos el lugar y tiempo en que la reunion tendría lugar. Xolotl estaba casado con la reina Tomiyauh, señora de Tomiyauh (Tamiagua) y Tampico, y con las

[1] Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS.

[2] En su lugar dijimos lo difícil de la etimología de este nombre; para mejor inteligencia aumentaremos algunas palabras. Los editores de las Cartas de Cortés, en la compilacion de Lorenzana, pág. 5, dicen: "El primer poblador conocido fué el "capitan general de los Chichimecos, llamado Xolotl, esto es Ojo, por su vigilancia." No sabemos cómo pueda autorizar la lengua mexicana semejante interpretacion: á nuestro entender, más camino lleva derivarlo de Xolotl, aquel dios animal adorado en Teotihuacan, que cuando sus pirámides fueron consagradas al sol y á la luna, no quiso morir como los dioses sus compañeros, trasformándose primero en una mata de maíz de dos cañas á que los labradores llaman *xolotl* luego en el maguay que tiene dos retoños ó *maxolotl*, y finalmente en el proteo acuático de nuestros lagos denominado *axolotl*. Sahagun, tom. 2, pág. 249.

[3] Véase el discurso en Torquemada, lib. I, cap. XVI.

gentes de los seis caudillos principales Acatomatl, Cuauhtlapal, Cozcahuah, Mitlitzac, Teopan é Iztaccuauhtli, se reunió una inmensa muchedumbre (1) en la ciudad de Oyome, previo el consentimiento del rey Achcauhtzin. Esa mencion de ciudades y reinos poderosos, esa contradiccion que presentan los cronistas entre una civilizacion avanzada y los hábitos vagabundos y trogloditas de las tribus invasoras, nos hacen sospechar que los chichimeca comenzaban á dejar la vida completamente feroz del salvaje.

Aquella tremenda irrupcion se precipitó hacia el Sur el II calli 1117. (2) De Oyome, punto de partida, tocó en Cuextecatlichocayan y Coatlicamac, lugares habitados tambien por los méxi, lo cual determina que pasó por Xalixco y Michhuacan, y dirigiéndose por Tepenene (3) hizo alto en Tollan. La ciudad estaba desolada y yerma, por lo que dejando algunas personas en ella para que la repoblasen, Xolotl fué al N. E. para alcanzar á Mixquiyahualla, en seguida á Actopan, (4) y tornando al S. se entró en el valle tomando asiento en un lugar de muchas cuevas, no distante de Xaltocan, al que pusieron nombre de Xoloc: (5) esta fundacion fué el año V teapatl 1120. Para proseguir sus descubrimientos dejó temporalmente esta mansion, dirigiéndose al cerro Cempoaltecatl junto á Cempoalla, luego á Tepepolco, en donde encontrando una gruta apropiada se retrajo en ella, mientras sus súbditos hacían excursiones en los alrededores, (6) prosiguió luego por Oztoc, Cahuacallan, Tecpatepec y cerro de Atonan, de donde Xolotl se volvió á Xoloc, enviando á su hijo Nopaltzin, con parte del ejército, á calar la tierra. El príncipe reconoció sucesivamente á Oztoticpac, lugar de muchas cuevas, Cohuatipac, Tepetlaoztoc, Tzinacanoztoc "lugar donde él "y sus descendientes vivieron muchos años, y hoy en dia están las

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, hace subir el número á 3.202.000 hombres; en la Hist. Chichim., cap. 4, dice que sin mujeres y niños era más de un millon.

(2) Repugna Clavigero el poco tiempo transcurrido entre la destruccion de Tollan y la llegada de los chichimeca; sus argumentos, no libres de buenas respuestas, nada valen en sana lógica contra los documentos históricos, ni los cómputos cronológicos exactos.

(3) De *nenell*, muñeca; Tepe-nene-c, en el cerro de la muñeca: subiste todavía bajo el nombre de Tepenene.

(4) Mizquiahuala y Actopan pertenecen hoy al Est. de Hidalgo.

(5) Permanece todavía bajo la denominacion de Joloque.

(6) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS.—Torquemada, lib. I, cap. XVI.

"cuevas muy curiosamente labradas y encaladas con muchas caserías y palacios, bosques y jardines;" (1) el cerro de Cuauhyacac, "en donde vió un templo muy grande de los tolteca que estaba en aquellos llanos, con muchos edificios arruinados llamados Toltecatzopan; el alto cerro de Patlachiuhcan; Tetzcotzincó, que despues fué bosque de sus descendientes;" sierra de Tlaloc; Oztoticpac, barrio que despues fué de Texcoco; Huexotla al S. de esta ciudad; Tachachalco, que despues fué llamado Cohuatlichan, Oztotlitic, Tlalanoztoc, y tocando en Teotihuacan fué á dar cuenta de su cometido á Xolotl, (2) no sin avisarle haber visto algunas humaredas hacia lo lejos, señal de existir lugares habitados. (3) Otros exploradores habian salido á diferentes rumbos y uno de ellos le dió parte del lugar llamado despues Tenayocan Oztopolco, (cerro del Tenayo, en la pequeña sierra de Guadalupe), en donde se fundó la primera capital chichimeca.

De los nombres atesorados en estas correrías se infiere que aquellos emisarios buscaban lugares abundantes en grutas, cosa natural en un pueblo troglodita y bien poco civilizado. Ixtlilxochil habla de fundaciones de ciudades cual si tratara de un pueblo culto; le engaña el orgullo nacional, pues en aquella época los chichimeca aparecen vagabundos y cazadores. En efecto, se les ve desdeñar las ciudades abandonadas, prefiriendo vivir por campos y bosques á la intemperie. Tampoco el país entero estaba desierto; pruébalo la multitud de poblaciones existentes, más ó ménos mermadas en habitantes, aunque en pié. Infírese de las relaciones que Xolotl no era un salvaje feroz, ocupaba la tierra sin tocar á los pobladores pacíficos, y daba órdenes á sus capitanes para respetar las poblaciones y sólo repeler la fuerza con la fuerza, caso que fueran atacados. De aquí resultó un estado anómalo, que debía tener en constante zozobra á los restos de las tribus civilizadas: mientras éstas se cerraban en los muros de los pueblos, viviendo en acecho para defender los campos vecinos cultivados de la tala de los merodeadores, lo bárbaros ocupaban los sitios cavernosos, las campiñas incultfsa

[1] Ixtlilxochil, Sumaria relacion, MS.

[2] Subsisten la mayor parte de estos lugares al NE. de México, y algunos en la orilla oriental del lago de Texcoco.

[3] Ixtlilxochil, Sumaria relac.—Torquemada, lib. I., cap. XVII.

y los bosques más agrestes, recelosos tambien de verse acometidos por los cultivadores.

En Tenayocan se hizo enumeracion de la gente ahí reunida, encontrándose más de un millon. Así lo afirma Torquemada, quien temiendo no ser creído por los lectores, da por fundamento las pinturas en que el hecho consta, y dice: "que allí cerca del pueblo que ahora se llama Tenayuca (que fué cabeza entónces de este gran reino) está un lugar donde hay doce cerrezuelos de piedrecillas que son las que se juntaron cuando se contaron, llevando cada uno una "y arrojándola en el monton, que vistos parece espanto." (1) Esta manera de contar la gente puso en práctica Xolotl cinco ó seis veces durante el viaje, y en el Vallé tres ocasiones; la una en Tenayocan, la otra en Oztoteopac, pueblo de la jurisdiccion de Otompa, y la tercera adelante de Ehecatepec: estos lugares recibieron el nombre de Nepohualco, contadero. (2)

Reconocidos los lugares en donde quedaban restos de los tolteca, Xolotl tomó posesion de la tierra, comenzando él mismo por el sitio más próximo, enviando á su hijo Nopaltzin y á sus capitanes á los más distantes. Escogieron al efecto las alturas y mayores montañas; en la cima el principal guerrero disparaba una flecha á cada uno de los cuatro puntos cardinales: formaba una rueda con torsales de la yerba nombrada *malinalli*, encendiendo fuego encima, con ciertas oraciones y ceremonias. Los puntos escogidos fueron, el cerro Yocotl, la montaña Chihuahauhtecatl, Malinalco, Itzocan, Atlixcohuacan, Temalacayocan, montaña Poyauhtecatl, Xiuhtecuitlan, Zacatlan, Tenamitic, Cuauhchinanco, Tutotepec, Metztiltan, Cuachquezaloyan, Atotonilco, Cuacuauhecan y Yocotl, punto inicial. (3) Llamóse lo encerrado en estos límites Chichimecatlalli,

[1] Torquemada, lib. I., cap. XVIII.

[2] Sumaria relacion, MS.

[3] La generalidad de estos puntos es conocida. Yocotl ó Xocotl, cerro de Xocotitlan, Estado de México. Chihuahauhtecatl, el Nevado de Toluca, Estado de México. Malinalco, Estado de México. Itzocan, Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla. Atlixcohuacan, Atlixco, Estado de Puebla. Temalacayocan, Estado de Puebla. Poyauhtecatl, Cofre de Perote, Estado de Veracruz. Xiuhtecuitlan, Zacatlan, Tenamitec, [dudoso]. Cuauhchinango, Huachinango, en el Estado de Puebla. Tutotepec, Tuto. Metztiltan, Cuachquezaloyan, Huasca ó Huascasaloya. Atotonilco, en el Estado de Hidalgo. Cuacuauhecan, Cahuacan, Estado de México.

tierra ó pertenencia de los chichimeca. (1) Abarcaba porciones de los Estados de México, Morelos y Puebla, pequeña fracción de Veracruz, la mayor parte de Hidalgo, íntegros Tlaxcala y el Valle. Señalamos fijamente el perímetro, porque nuestros autores antiguos se hacen ilusiones acerca de la extensión de los reinos de Anahuac.

El movimiento de las tribus chichimeca continuaba de S. á N. El I calli 1129 llegó otra cuadrilla capitaneada por Xicotecua, y sucesivamente en los cinco años siguientes por su orden Xiotzonecua, Zacatitezcotzin, Huitzihuatzin, Tepozotecua é Itzcuintecatli: estas eran hordas verdaderamente salvajes, y Xolotl, que había repartido el Chichimecatlalli entre sus súbditos más tranquilos, colocó á éstos en tierras en que no fueran dañosos, estrechándolos en Tepetlaoztoc, Oztoctiepac y Tecayocan. (2)

Aquel mismo año I calli 1129 murió Xiuhemoc de Culhuacan, heredándole su hijo Nauhyotl, quien fué el primero que tomó nombre de rey de los culhua. Estaba casado con Iztapantzin, hija de Pixahua, señor de Cholollan, en la cual tenía una hija llamada Texochipantzin. Existía aún Pochotl, hijo de Topiltzin, y con el fin Nauhyotl de reunir en la misma familia la real de los tolteca y la suya, llamó al príncipe que residía en Cuauhtimoc, junto á Tollan, casándole con Texochipantzin. Así una versión. (3) Repetimos que las crónicas indígenas son puntuales y exactas tratándose de sus propios acontecimientos, mientras no merecen la misma fé en lo relativo á las ciudades extrañas: fundados en esto, adoptamos otra versión, á nuestro parecer, más autorizada. (4) De la primera dinastía de Colhuacan, es decir, de su fundación á la época de la destrucción tolteca, sólo hemos encontrado mencionados dos reyes, Coxcoxtli y Achitometl, que trataron con los méxi. La segunda dinastía, contada desde el acabamiento de la monarquía tulana, ha llegado á nosotros íntegra y bien determinada. En ella no encontramos ningun monarca llamado Xiuhemoc, sino en tiempos muy posteriores. Lo que aparece verdadero es, que Nauhyotl salió de

[1] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—Torquemada, lib. I, cap. XIX.

[2] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. Hist. chichimeca, cap. 4. MSS.—Torquemada, lib. I, cap. XXI.

[3] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—Veytia, tomo 2, pág. 20.

[4] Anales de Cuauhtitlan. MS.—Relaciones franciscanas. MS.

Tollan cuando fué abandonada, y vino á morir el año IX tecpatl 1124 en Coatolco en tierras de Texcoco. Sucedióle Cuauhtexpetlatzin, quien con sus gentes anduvo vagueando hasta que hácia el V calli 1133 vino á establecerse en Culhuacan, tomando el título de rey como descendiente de los tolteca.

Ninguna colisión que la historia mencione había acontecido entre invasores é invadidos, hasta llegar el año XIII calli 1141. Sin duda con el establecimiento de Cuauhtexpetlatzin en Colhuacan había crecido aquella ciudad siendo el punto de refugio de los nahoa, pues Xolotl, á título de señor de la tierra, pidió el tributo. Negada resueltamente la pretension, Nopaltzin, al frente de innumerables guerreros, vino sobre Colhuacan; empeñáronse rudos combates y en balde se defendieron obstinadamente los culhua, pues agobiados por el número tuvieron que rendirse. Por fortuna los bárbaros no cometieron grandes depredaciones, pues contentos con el vencimiento y con la promesa de que les pagarían el tributo, dejaron libre la ciudad. (1)

El II acatl 1143 hicieron los culhua la ceremonia del fuego nuevo en el cerro de Xochiquilazco; sin duda era ya esta una reminiscencia de su trato con los méxi. El siguiente III tecpatl 1144, Ezcoatzin se hizo señor de Cimapan, de Tehuiloyocan, y Ahuacan Techichco; murió Torquehuateuhtli, señor que fué de Chalco y de Xico, despues de gobernar cuarenta años. El 5 acatl 1159 murió Ezcoatzin, y en el siguiente VI tecpatl 1160 le sucedió Teiztlacoatzin. (2)

Algo pasaba en las regiones boreales, obligando á las tribus á arrojarse hácia el Sur. El I tecpatl 1168 se presentaron á Xolotl en Tenayocan tres nuevas naciones. La primera fracción de los tepaneca que habían visto á los méxi al principio de su peregrinacion y estaban hacia tiempo avecindados en el Valle, venía mandada por su rey Aculhua; la segunda, que era propiamente la tribu aculhua, estaba regida por su señor Tzontecoma; de ambas se dice que proceden de Michhuacan, que hablaban lengua nahoa y "era gente política y de buen gobierno." En efecto, las dos eran de la filiacion comun de las tribus del N. O., y estaban iniciadas en la civilizacion

(1) Ixtlilxochitl, Hist. chichimeca, cap. 4. MS.

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.

tolteca. En cuanto á la tercera fracción, mandada por Chiconcuauh, eran otomíes, de los mismos vecindados en las montañas desde tiempo inmemorial, broncos y salvajes, que tomaban su parte en la invasión general; bajar de las montañas á las llanuras indica que aquel trozo se había pulido un tanto, supuesto que cambiaba la vida cazadora por la del agricultor.

Xolotl admitió benigno á los nuevos emigrantes. Casó á su hija mayor Cuethlaxochitl con Acolhua, dándoles algunas tierras en señorío con la ciudad de Atzacapotzalco por cabecera. El señorío de los tepaneca existía en aquella ciudad mucho tiempo hacia, y la Puebla había sido fundada por Ixputzal, de donde se llamaba Ixputzalco, vocablo que con el tiempo se convirtió en Atzacapotzalco. A un rey Tezozomoc encontraron los méxi en su primera peregrinación, y los cronistas de aquel reino contaban 1561 años de la fundación de la monarquía cuando Torquemada redactaba su obra, dando la genealogía de muchos de sus soberanos. (1) Tzoutecomatl obtuvo el señorío de Coatlichan, casando con Cihuatzin, hija de Calchiuhtlatonac, principal señor de la provincia de Chalco. Coatlichan, casa ó madriguera de la culebra, se llamó despues Acolhuacan, del nombre de la tribu, y Acolhuacan llamóse con el tiempo el reino chichimeca. Chiconcuauh tuvo por esposa á Cihuaxochitl, hija menor de Xolotl, con el señorío de Xaltocan. A fin de aumentar más aquellas alianzas, Nopaltzin, hijo de Xolotl, tomó por mujer á Azcaxochitl, hermana del rey de Culhacan, hija de Nauhoytl. (2) A ejemplo de sus jefes el pueblo menudo comenzó á concertarse por casamientos con los invadidos, principiando de esta manera la fusión de las razas: en presencia los elementos bárbaro y civilizado, natural era que tendiera éste á predominar, ganando terreno progresivamente sobre los pueblos cazadores.

Aquel mismo año hizo Xolotl donación de tierras á los principales seis caudillos que le habían acompañado: dió á Cohuatlalpal y Cozacacuauh hacia el Sur, con la cabecera del pueblo principal de

(1) La genealogía tepaneca es: Huetzintecuhtli, Cuexnec, Cuauhtzintecuhtli, Huicamano, Matlacohuatl, Tezozomoc, Teotihuacan, Ziahtlatonac, Cihuaxoch, reina, Tezozomoc, Matlaton, á muchos de los cuales se suponen reinados de más de cien años. Torquemada, lib. III, cap. VI.

(2) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—1588. Chichimeca, cap. 3.—Torquemada, lib. I, cap. XXIII al XXV.

Mamalhuazco; puso hacia el Norte á Acatomatl en la provincia de Cohuatepec; Iztacmitl tuvo el señorío de Tepeyacac, (1) Teepa é Iztaccuauhtli fueron colocados en el Mazahuacan. (2) Dentro del Valle llevaban tiempo de estar establecidos los culhua, tepaneca, chalca y xochimilca, (3) y el santuario de Teotihuacan aún permanecía siendo punto de reunión para los fieles; fuera de la cuenta quedaba el gran santuario de Cholollan, los huexotzinca y multitud de pequeños Estados, ya de procedencia nahoa, ó de origen extraño. Todos estos señoríos vivían independientes en sus cortos territorios, y si alguno reconocía la superioridad de Xolotl tan sólo era de nombre. En los nuevos repartimientos dados por el jefe chichimeca, en los que las fracciones vagabundas se apropiaban para cultivar la tierra, los señores se establecían seguidos de sus guerreros; agrupados en los pueblos de los vencidos para mezclarse con ellos, no reconocían otro superior que á su jefe militar, dando ésto origen á la formación de pequeños núcleos separados, sin cohesión alguna entre si constituían los elementos de una verdadera feudalidad.

De los aculhua debemos hacer mención particular, por el influjo que ejercieron en la formación de aquella sociedad. Ellos se hacían originarios de Huehuetlapallan y por lo mismo de la familia tolteca; despues de una peregrinación de 49 años y atravesando el Michhuacan, llegaron al valle. "Vestían unas túnicas largas de pellejos curtidos, hasta los carcañales, abiertos por delante y atacados con unas á maneras de ahujetas, y sus mangas que llegaban hasta las muñecas de las manos, y sus cutaras de cuero grueso de tigre ó de leon, y las mujeres sus huepiles y naguas de lo propio, y los cabellos ni

(1) Tepeaca, Estado de Puebla.

(2) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—Torquemada, lib. I, cap. XXVII.

(3) Siguiendo la autoridad de Ixtlilxochitl, los xochimilca eran vecinos de los méxi allá en tiempos remotos, y salieron del lugar llamado Aguilazco, al mando de su señor Huetzalin, quien les gobernó 180 años: Huetzalin murió al llegar á Tollan, y el tercer rey chichimeca Tlotzin, les donó la provincia que habitaron. Siguiéronse despues los señores Acatonalli que gobernó 23 años; Tlahuic tecuhtli 7; Tlahuicatl 9; Tecuhtonalli II, Tlahuicatl II 7; Tzaltecuhtli 10; Cuauhtiquetzta 12; Tlaxochihua pilli 12; Caxtotzin tecuhtli 32; Xaopantzin 18; Oztotl 14; Ocelotl 4; Tzalpoyotzin 22; Tlilhuatzin 5; Xihuitemoc 17; Ilhuicatlaminatzin 14; Xihuitemoc II 16; Tlacoyohuatzin 17; Aepochiyauhtzin reinaba en tiempo de la conquista española. [Relacion del origen de los xochimilca, MS]. Debe entenderse esto respecto de la segunda monarquía, pues la primera ha llegado á nosotros incompleta.

"más ni menos que los de Xolotl; sus armas eran arco y flechas y lanzas; trujeron ídolo que adoraban que se decía Cocopitl; y en todo se parecían casi á los chichimecos de la nación de Xolotl, excepto ser idólatras y tener ritos y ceremonias de idolatría, y usar de tepales y otras costumbres." (1) A nuestro entender el Codex Vaticano relata la emigración de esta tribu; el documento le pertenece así como su congénere el Códice Telleriano Remense.

El año I acatl 1207, Itzmitl, hijo de Tzontecomá, señor de Coatlíchan, vino á pedir á Xolotl le diese señorío para su hijo Huetzin, en cumplimiento de la promesa que le había hecho de favorecerle; el chichimeca accedió de buen grado haciéndole merced de Tepetlaoztoc y otros lugares de los chichimeca tributarios. (2) Trece años después el I tecpatl 1220, Nopaltzin fué á visitar á su antiguo ayo el señor de Tepeyacac, tornándose después á las inmediaciones de Texcoco, donde á la sazón estaba su padre. Nuevos feudos se levantaron entonces con los individuos de la familia real. Nopaltzin había recibido á Tzinacanoztoc, en cuya gruta tenía domiciliada su familia; su heredero Tlotzin, moraba en Tlazalanoztoc, y de los dos hijos menores de Nopaltzin á Toxtequihuatzin tocó el señorío de Zacatlan, y á Apotzoctzin el de Tenamitic. (3)

Los autores, al tratar de los primeros establecimientos de los príncipes chichimecas, hablan de ciudades y capitales, cual si la tribu fuera civilizada como la nahoa; pero las pinturas lo desmienten, dando la idea exacta de que estos monarcas vivieron en las grutas como verdaderos trogloditas. El Mapa Tlotzin presenta la gruta de Tzinacanoztoc en donde viven Nopaltzin y su esposa Azcaxochitl, teniendo en medio de ambos una cuna tejida de varas de mimbre, en forma semejante á la de una concha bivalva, en que reposa un niño: ello demuestra asiento, reposo, la vida de familia. La inscripción nahoa dice lacónicamente, "aquí nació Ixtlilxochitl," rey que no fué hijo de estos padres.

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

(2) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—Torquemada, lib. I, cap. XXX, no obstante que sigue en la historia chichimeca una relación idéntica á la de Ixtlilxochitl, difiere en este punto diciendo, que á Huetzin se le concedió Culhuacan; por la guerra se apoderó de la ciudad, murió el rey Nauhyotl, y este Huetzin fué quien le sucedió en el trono. Seguimos al cronista texcocano.

(3) Ixtlilxochitl, Sumaria relación, MS. Hist. Chichim., cap. 6.

En seguida, hacia la derecha, se distingue la gruta de Cuauhyacac, pues todas estas grutas están situadas en las montañas del lado de Texcoco: Cuauhyaca-c, en la nariz ó punta saliente del bosque. En la pintura, según tenemos dicho, Xolotl lleva el nombre de Amacui; se le ve sentado en el fondo de la gruta, teniendo delante á su esposa Tamiyah; bajo de él está Tlotzin, y más bajo su mujer Pachxochitzin; en frente se distingue á Nopaltzin y en la parte inferior su mujer Azcaxochitl, quien no presenta la escritura propia de su nombre, sino una cabeza de águila dando la lectura Cuauhchihua, ya porque sea ésta una segunda esposa ó que ambos nombres pertenezcan á una misma.

En la misma pintura se observa á Tlotli ó Tlotzin viviendo en Tlazalan Tlallanoztoc. (1) En otra pintura publicada por Mr. Aubin, (2) el nombre está escrito con dos cerros ó montañas sobre las cuales se alza una especie de arco, símbolo de *oztotl*; sentado frente á frente se hallan Tlotzin y su esposa Pachxochitzin; (3) unida por una línea, en la parte inferior se lee la descendencia de aquel matrimonio, de derecha á izquierda. 1.ª La primogénita Malinalxoch (de *malinalli*, flor retorcida ó del malinalli). 2.ª Azcazochi (de *azcatl*, hormiga, flor de la hormiga). 3.ª Quinatzin Tlattecatzin, con los símbolos que en su lugar explicamos. 4.ª Nopaltzin Cueltlaxihui (escrito el primer nombre con el *cactus* ó *nopalli*, el segundo derivado de Cueltlaxihui, verbo que significa, "desmayar ó emperezar." M. Cueltlaxihuitzin el que se desmaya ó espereza. Los valores fónicos de la palabra son una piel, *cueltlaxtli*, y dos plumas pequeñas *ihuitl*, arrojando los sonidos *cueltlax-ihui*, intento marcado de una escritura fonética. 5.ª Tochintecuhtli (el caballero conejo; expresado por la cabeza de un *tochtli*.) 6.ª Xiuhquetzaltzin (escrito con una pluma, indicativo del *quetzalli*, rodeado del símbolo de las piedras finas con el valor fónico *xihuitl*, radical *xiuh*; Xiuh-quetzal, que-

(1) Tlazalan, "quebrada de monte entre dos sierras". Molina. Tlallan, "debajo de tierra". M. Tlallan-ozto-c, en la gruta debajo de tierra ó subterránea. Los dos nombres juntos significan, en la gruta subterránea, en la quebrada de las sierras.

(2) Revue Américaine & Orientale, tom. V, pág. 367. La estampa, según el autor indica, perteneció á Boturini § III, núm. I.

(3) De "Pachtli," heno; Pach-xochitl, flor de heno. Mr. Aubin, loc. cit. pág. 366, pone Toepaxochitzin, palabra que traduce Notre-Iepaxochitl. Ni el nombre ni la traducción parecen bien autorizados.

tzalli fino, pluma de pedrería. (1) En el mapa Tlotzin se ve la gruta de Oztoticpac, (3) conteniendo en el fondo, á la izquierda á Tlotzin, á la derecha á Pachxoch, y en medio un niño en la cuna. Pachxochitzin está escrito con una cabeza coronada de heno, *pachtli*, como la de los reyes chichimeca, sinónimo que viene á comprobar el error de Mr. Aubin al aceptar la lectura de Iepaxochitl. No puede haber duda, del padre al nieto de aquella familia real vivieron en las grutas.

Los feudatarios de estirpe real naturalmente reconocían la supremacía del jefe chichimecatl; en cuanto á los invadidos y á los bárbaros pagaban un tributo de conejos, venados, pieles de los animales bravos, mantas groseras de nequen ó pita. Formados bajo estas bases, aquellos pequeños señoríos quedaban como incrustados en las tribus vagabundas; separados entre sí, con intereses propios, con costumbres y á veces lenguas diferentes, cada uno tendía á aislarse de los demás, y al hacerse de hecho independientes y conservar su unidad de raza, rompían todo lazo de que dimanara la unidad nacional.

El comentario nahua nos dice, que ahí en Cuauhyacac se reunieron todos y la familia vivió junta. Amacni con su esposa se retiró á Cohuatliczan; Nopaltzin y su mujer se establecieron en Huexotla, mientras Tlotli y su esposa se fueron á vivir á Oztoticpac. (2) En efecto, las crónicas dicen que en aquella sazón Xolotl estaba ocupado en cercar un gran pedazo de tierra junto al Texcotzincó, colocando ahí liebres, conejos y otros animales de caza; el lugar era como de recreación, estando su cuidado á cargo de los señores de las provincias de Tepepolco, Cempohualla, Tollantzinco y Tollan. (3) En aquella estancia pretendieron los enemigos de Xolotl matarle, echando dentro gran cantidad de agua cuando estaba durmiendo, aunque él pudo burlar el intento. (4)

Durante este período el señorío de Culhuacan se fué poco á poco robusteciendo. Cuauhtexpetlatzin murió el I calli 1181, sucediéndole Huetzin, de quien no se sabe otra cosa sino haber desterrado de Culhuacan al caballero Acxocuanhtli, *tiacauh* (hermano menor)

(1) Tenía á la vista esta estampa Ixtlilxochitl al escribir el final de su cap. 6, Historia Chichimeca.

(2) *Berue Américaine et Orientale*, tom. V, pág. 372.

(3) Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

(4) Torquemada, lib. I, cap. XXXII.

de Nauyotl. El II tochtli 1182 se movió guerra entre los acolhua y chalca, quedando éstos vencidos y sujetos en Tulyahualco. El III acatl 1183, murió Tozcuihua, señor de Chalco, sucediéndole Nahuitpatl. Cuatro años despues, el VII acatl 1187, los chalca sorprendieron y destruyeron á los chichimeca, avecindados en Huitznahuac. Esta tribu se mostraba desde entónces turbulenta y atrevida, pues la vemos el X tochtli 1190 al mando de Nahualcuahuítl y de Mixcoatl invadir y apoderarse de los pueblos vecinos á su territorio. Nótase el XIII calli 1193 una guerra entre xochimilca y colhua, en que éstos salieron vencedores, rechazando á sus enemigos que pretendían apoderarse de sus tierras. (1)

En medio de estos conflictos, que nos dan á entender no reinar el estado completo de paz pintado por los cronistas, murió Huetzin, señor de Culhuacan, el IX tochtli 1202, sucediéndolo Nonohualcatl. El I acatl 1207 murió Acatl, señor de Chalco, siguiéndolo en el mando Aatlitecuhtli. El I teapatl 1220, llevaron la guerra los chalca hasta Tlacochealco, del otro lado de las montañas del valle, extendiendo sus excursiones á lo que parece hasta Tepeyacac y Cholollan. Murió Nonohualcatzin de Culhuacan el IV acatl 1223, ocupando el trono vacante su hijo Achitometl I. (2)

Recordando lo expuesto, sabemos que Tzontecomatl, primer señor de Coatlichan, tuvo por hijo á Tlacoixin por otro nombre Itzmitl, quien casó con Malinalxochitzin hija mayor de Tlotzin; de este matrimonio nació Huetzin, á quien Xolotl hizo señor de Tepetlaoztoc. (3) Hacia el XII acatl 1231 dispuso Nopaltzin que Huetzin contrajera matrimonio con Atototzin, (4) hija mayor de Achitometl,

[1] Anales de Cuauhtlan. MS.

[2] Anales de Cuauhtlan. MS.

[3] El Mapa Tlotzin presenta la gruta de Cohuatlichan [s], casa ó madriguera de la culebra, expresada por una abertura entre las piedras, de la cual saca medio cuerpo una víbora. Dentro de la gruta se ven Malinalxoch (46) y su marido Tlacoixin (45). El nombre geroglífico de éste está compuesto de una vara empuñada por una mano, mientras la labra otra mano armada con un cuchillo; de aquí los elementos fónicos *tlacotl*, "jarilla ó vardasca," y el verbo *xima*, "carpintear." Tlaco-xin, vara labrada ó carpinteada. Itz-mitl, flecha de obsidiana. En la parte inferior se distingue á Huetzin, nombre escrito con un *huesuel* "atabal," teniendo debajo el medio cuerpo desnudo (47) signo fonético de la partícula *tzin*, reverencial al fin de los nombres propios de persona: Huetzin, el señor, respetado ó querido huesuel.

[4] *Atototl*, pájaro ó ave acuática.

señor de Culhuacan, mientras su hermana Ilancueitl debería casarse con Acamapichtli, hijo de Aculhua, rey de Atzacapotzalco. Huetzin no había sido bien aceptado por los chichimeca bárbaros de Tepetlaoztoc, á causa de pertenecer á los advenedizos cultos, de manera que su yugo tenían por insoportable; mostrábase aún más descontento Yacanex, jefe de los guerreros nómades, quien entre ellos gozaba de la mayor autoridad; estaba además enamorado de Atototzin, así que, á la noticia del proyectado matrimonio, se encendió en ira, poniéndose en abierta insurrección contra su soberano. Yacanex al frente de sus parciales y en són de guerra vino á Culhuacan pidiendo á Achitometl la mano de la doncella; desechó el culhua la demanda, así por la manera descortés con que fué formulada, como por no poder quebrar la palabra dada á Nopaltzin, y para prevenir una violencia envió á Atototzin á Coatlichan para ser entregada á Huetzin.

Exasperado y puesto á cabo por los celos, Yacanex, reforzado con los guerreros bárbaros de un valiente capitán llamado Ocotoch, se dispuso á tomar por armas lo que de grado se le negó. Careciendo de fuerzas que oponer al rebelde, Xolotl ocurrió á Tochintecuiltli, hijo de Quetzalmacatl, señor de Cuacuauhcan, capitán valeroso, jefe de una banda numerosa, á quien ofreció grandes premios porque combatiere á Yacanex. De luego á luego le dió por esposa á Tamiah, hija de Opantecuiltli, señor de los otomíes de Xaltocan, previniéndole juntase en seguida sus guerreros á los que prevenidos tenía Huetzin. El XIII teapatl 1232, asentó sus reales Tochintecuiltli en Huexotla, viniendo en su apoyo además de Huetzin el príncipe Quinatzin, ya para entonces establecido en Oztoticpac. Los rebeldes se habían fortalecido en Chiauhitla; adelantaron contra ellos los de Xolotl; estaban en presencia los civilizados y los bárbaros; animaba á los lidiadores el encono de raza; se ponían á luchar los hombres de las poblaciones con los de los campos, y la guerra debía ser sangrienta. En efecto, embistiéronse con furor, siguiéndose espantosa carnicería; al decir de los cronistas, la sangre corrió como el agua por el cauce de los arroyos. Por fortuna, culhua, aculhua y tepaneca lograron hacerse dueños del campo, mientras rotos y desbaratados los bárbaros huyeron á las montañas, arrastrando consigo á sus vencidos y desesperados jefes Yacanex y Ocotoch. Después de algún tiempo pidieron éstos merced de la vida, concediéndola Huetzin á

condición de venir como tributarios á Tepetlaoztoc. (1) "Esta guerra fué una de las crueles que hubo en esta tierra, y la segunda después de la destrucción de los toltecas, llamándole chichimecayao-tyotl." (2) La guerra chichimeca que tan honda memoria dejó en aquellas naciones, reconoce por origen el bello rostro de una doncella.

Cómo resultado de la victoria, Tochintecuiltli y Tamiah, su esposa, quedaron como señores de Huexotla, cerca de Texcoco. (3) La codiciada Atototzin casó con Huetzin, é Ilacuitl con Acamapichtli; recibiendo ambas mujeres en dote algunas tierras dadas por su padre en las cercanías de Culhuacan. (4)

Aquel mismo año vió otra guerra aunque de menor cuantía. Cozcacuauh, uno de los jefes que tomaron parte en la insurrección de Yacanex, se había apoderado de Tepetzotlan, lugar perteneciente al señorío tepaneca; Aculhua le hizo la guerra, le desbarató, quitándole los pueblos usurpados y haciéndole huir con sus parciales. (5)

(Siempre en el repetido XIII teapatl 1232, murió Xolotl en Tenayocan. Aunque primer rey bárbaro, aparece amigo de la paz, de nobles sentimientos, inclinado á mejorar la condición de sus súbditos; estando al frente de tribus broncas y cazadoras, tuvo el buen instinto de respetar los restos de los pueblos civilizados, unirse á ellos y dejarlos prosperar en las delicias de la paz; si por apegado á sus costumbres no entró directamente en el movimiento civilizador, unió sus hijos y nietos á los habitantes de la tierra, mirando sin pena su gradual transformación. Lloraronle sus vasallos como á bueno, y haciéndole las honras acostumbradas de dar el pésame á los deudos y reverenciarlo reunidos todos los señores, el cadáver fué enterrado en una de las grutas de Tenayocan. (6) Contando su

[1] Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. MS. cap. 7.

[2] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—Torquemada, lib. I, cap. XL.

[3] El Mapa Tlotzin muestra la caverna de Huexotla (4) en que moran Tochintecuiltli, el caballero conejo (40), y su mujer Tamiah. Derivase este nombre de *miahual*, la flor terminal de la caña del maíz, radical *miah*, que es lo que se nota en la pintura (41). Debajo está la descendencia del capitán chichimeca, comenzando por Manahuatzin (42).

[4] Ixtlilxochitl, sumaria relac. MS.

[5] Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 7.—Torquemada, lib. I, cap. XXXIX.

[6] Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 7.—Algunas variantes presenta la relación de Torquemada, lib. I, cap. XXXIII y XXXIV.

reinado del año 1120 en que llegó á Xoloc fueron 112 años; uniendo la edad que antes contaba, no pueden ser menos de 180 á 200 años. Atendiendo á que esos mismos grandes períodos se señalan á los reyes chichimeca de Anaqueme, saldremos á la conclusión ya establecida; aquellos pueblos estaban acostumbrados á contar por dinastías ó por individuos que llevaban el mismo nombre.

De común consentimiento de los jefes chichimeca fué alzado y reconocido por rey el legítimo heredero Nopaltzin. Pocos sucesos se registran durante este reinado comparativamente tranquilo; aquella sociedad entraba en un período de trasformacion, y parecía estar atenta y concentrada en su desarrollo.

El VII tochtli 1226, había muerto Teiztlacohuatzin, señor de Cuauhtitlan, después de haber gobernado 57 años, al siguiente ocupó su lugar su hijo Quinatzin, poniendo su residencia en Tepletapan de Tequixquinahuac. El V calli 1237, falleció Achitometl, señor de Culhuacan, sucediéndole Cuauhtonal; este príncipe murió á su vez el VI acatl 1261, sustituyéndole Mazatzin en el mando. (1) Refiérese una guerra emprendida por el mismo Nopaltzin en persona, contra la provincia rebelde de Tollantzínco, en que después de porfiados combates fueron vencidos y castigados los revoltosos. (2)

El absoluto despotismo que debía presidir entre aquellas tribus bárbaras, comenzó á modificarse por la imposición de ciertas leyes promulgadas por Nopaltzin, leyes que sin duda corresponden á las primeras necesidades de la naciente sociedad. 1ª Pena de muerte, ninguno pondría fuego á campos y montañas sin expresa licencia del rey. Queda todavía la bárbara costumbre entre los indígenas de quemar durante el invierno el pasto seco de montes y llanos, para abonar los terrenos y prepararlos para la inmediata primavera; esto acarrea á veces el incendio de los bosques, y siempre la destruccion de los retoños de las plantas. 2ª Nadie tomaría la caza caída en redes ajenas; so pena de perder arco y flechas, quedando inhabilitado para cazar hasta que de nuevo recibiera licencia del señor. 3ª Nadie podía apropiarse de la caza á que otro hubiese tirado; aunque la encontrase muerta y abandonada en el campo. 4ª Pena de la vida ninguno podría quitar los lindes y señales puestos en los cazaderos de los parti-

[1] Anales de Cuauhtitlan. MS.

[2] Torquemada, lib. I, cap. XLI.

culares. 5ª Los adúlteros serían degollados. (1) Draconianas eran estas disposiciones, señal de que se dirigían á un pueblo indómito; tienen por objeto reglamentar las acciones de un pueblo cazador, y se atiende ya á conservar pura la fé jurada en el matrimonio, como garante de la familia constituida bajo la base de la moral.

“En tiempo de Nopaltzin se reformó el matz, que desde que los tultecas se perdieron no lo habían sembrado, y viendo la utilidad y “provecho del matz, chile y demas semillas, mandó que las sembraran en cercados y usaran los chichimecas de ellas para su sustento.” (2) Los descendientes de los tulteca, temerosos de ver destruidos sus sembrados por los bárbaros, habían aflojado mucho en el cultivo de los campos, casi del todo abandonados. Pasado el tiempo de la irrupcion, sosegados los ánimos con el trascurso del tiempo, Xiuhlatlo, señor de Cuauhtepec, sembró algunos granos de matz, que á medida que se lograban y multiplicaban repartía por los de su nacion, hasta que el cultivo volvió á propagarse. (3) Del logro de las semillas vino recordar el algodón, que poco á poco fué utilizado en el vestido. Todo esto iba contribuyendo á cambiar los hábitos de las tribus nómades, haciéndoles fijarse sobre la tierra, convirtiéndolos en agricultores.

Nopaltzin residía en Tenayocan, pasando algunas veces á visitar el cercado que su padre había mandado construir junto á Texcoco, del cual estaba encargado su hijo Tlotzin, daba á éste algunos consejos y se volvía á su residencia ordinaria. Tlotzin vivió algun tiempo en Texcotzínco; pero desagradado del lugar y urgido por su esposa, se volvieron á su antigua gruta de Tlazatlan. (4) Nopaltzin, como ya sabemos, tenía por esposa á Azcaxochitzin, en la cual tuvo tres hijos: Tlotzin Pochotl, primogénito y sucesor al trono; Huixaquen Tochticuhtli, y el tercero Coxanatzin Atencatl; antes de éstos hubo un hijo natural llamado Tenancacaltzin. (5)

A medida que el tiempo pasaba y los bárbaros se civilizaban, crecían tambien los feudos y con ellos la subdivision de la tierra. El

[1] Ixtlixochitl, Hist. Chichim. cap. 8. MS.

[2] Ixtlixochitl, Sumaria relac. MS.

[3] Torquemada lib. I, cap. XLII.

[4] Ixtlixochitl, Sumaria relac. MS.

[5] Ixtlixochitl, Hist. Chichim. cap. 5. MS.

cronista texcocano (1) asigna como origen de todos los señores los linajes siguientes: Los reyes chichimeca, de donde proceden directamente los señores de Texcoco, Tenamitic, Zaçatlan, Atzacapotzalco y Tlaxcalla. Xaltecán, de donde provienen Metztitlan, Acolman y otros. Coahuatlichan, principio de Huexótzinco. La casa de Tepeyacac fundadora de los señores hacia el E. y S.; las de Malmalihuaz y Chalco de los del Sur; las de Coahuatpec y Xaltecán al Norte; la de los mazahua al O.

El mismo cronista agrupa todos los pueblos de Anáhuac en dos linajes: chichimeca y tolteca. "Y de estos dos linajes de gente hay muchas generaciones que tienen cada una de ellas su lengua y modo de vivir, pero todas las de la primera parte se precian y dicen que son chichimecos, los que trajo el gran Xolotl que son los meros chichimecos, y los aculhuas, y aztlaneas que agora se llaman mexicanos, tlaxcaltecas, tepehuas, totonáques, mezcucas, cuextecos, nichhuaques, otomfes, mazahuas, matlatzincas y otras muchas naciones que se aprecian de este linaje; y el segundo son culhuas, cholultecas, mixtecas, tepanecas, xochimilcas, tochtanecas, xicalancas, chonchones, tenimes, cuauhtemaltecas, tecolotecas y otras muchas naciones, de suerte que unos son chichimecas y otros tultecas. Los nahuatlaca, que hablan la lengua culhua, que agora los españoles llaman la lengua mexicana, son de todo género de naciones." En materia de lengua nahoa da la preferencia como se deja entender á los acolhua, apocando cuanto puede á los méxi. "Los mexicanos ó por mejor decir aztlaneas, escribe, no es su natural lengua la que hablan ahora, porque segun parece en la historia, su lengua era muy diferente la que ellos trujeron de su naturaleza, y esta que hablan agora es la que aprendieron en Tezcuco, aunque con todo eso no es muy buena, porque hablan con soberbia y poca cortesia." (2)

Se entiende no ser esta una clasificacion etnográfica; mas nos suministra los elementos para apreciar los diversos sentidos en que fué usada la denominacion *chichimeca*. En su genuino significado sólo se toma por bárbaro, y se contrapone á tolteca ó civilizado. Los súbditos de Xolotl, que se daban el nombre de *águilas*, fueron bautizados por los pueblos invadidos con el apodo de chichimeca. Pulidos una

[1] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

[2] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.

vez los salvajes, confundidos con los acolhua, sus monarcas se dieron el título de *gran chichimecalt tecuhlli*. Ennoblecido de esta manera el epíteto, muchas otras tribus lo admitieron, no para dar á entender que pertenecían á la misma raza, sino para calificarse entre los más antiguos y nobles de los pobladores de la tierra; quedó al fin convertido en apellido codiciado y de grande distincion. Despues de la conquista fueron llamados indistintamente mecos ó chichimecas todos los salvajes nómades, sin tener en cuenta su lengua, cobrando de nuevo la palabra la acepcion despreciativa que primero.

Respecto de los aztlaneas ó méxi, eran de procedencia nahoa y hablaban la lengua nahuatl, no la aprendieron en Texcoco, en donde nunca estuvieron de asiento; su idioma, más ó menos bronco, era el mismo de los acolhua, y lo evidente parece que lo pulieron y perfeccionaron al contacto de éstos. Texcoco era la Atenas de Anáhuac; ahí había escuelas donde se enseñaba el lenguaje, á las cuales concurrían á educarse los hijos de los principales señores; la corte Acolhua daba el tono en materia de habla, y aquellos retóricos tenían en poco á los hablistas de los otros pueblos, á los mexicanos inclusive. El nahoa ó nahuatl antiguo, tomó el nombre de mexicano, no por ser el habla más perfecta, sino porque le usaba la nacion más grande y poderosa encontrada al tiempo de la conquista española. La pronunciacion de la lengua no era uniforme, pues como dice Ixtlilxochitl, la decían "unos como llorando, otros como cantando, otros como riendo, al fin cada nacion cómo la pudo aprender la habla." (1)

Despues de un reinado de cerca de 32 años, Nopaltzin murió en Tenayocan el V acatl 1263. Con asistencia de gran concurso de señores, y las ceremonias á usanza de la tribu, el cadáver quedó sepultado en la misma gruta en que yacían las cenizas de su padre. (2)

[1] Loco cit.

[2] Ixtlilxochitl, Sumaria relac. MS.—Hist. Chichim. cap. 8. MS.—Torquemada, lib. I, cap. XLIII.